

ATERRADORA LA SITUACION DE YUGOESLAVIA

En veintinueve puntos, un documento trascendental obtenido en Ginebra, (Suiza), revela la verdadera situación interna de Yugoslavia, y presenta evidencia incontestable de la violenta persecución, con que el Mariscal Tito y su régimen comunista pretende aniquilar a la Iglesia.

El informe, elaborado en los momentos mismos en que se efectuaba el arbitrario proceso del Excmo. Mons. Luis Stepinac, Arzobispo de Zagreb, procede de fuentes fidedignas, situadas dentro de Yugoslavia. Con claridad aterradora describe la atmósfera de violencia en que el Prelado croata fué finalmente condenado en una farsa jurídica.

Además, echa por tierra las falaces afirmaciones del Mariscal Tito, quien en un discurso pronunciado el 26 de setiembre ante un grupo de estudiantes extranjeros en Belgrado, afirmó que "en Yugoslavia no se hace la guerra a la religión ni se persigue a la Iglesia".

Ya se sabía aquí que el Excmo. Mons. José P. Hurley, Obispo de San Agustín en Florida y regente interino de la Nunciatura Apostólica en Belgrado, con ocasión de una visita diplomática al Mariscal Tito, le presentó el cuadro real de la persecución que contra el cristianismo arde en Yugoslavia; y le advirtió que la condición indispensable para alcanzar una solución pacífica del conflicto religioso, era la restauración completa de las libertades de la Iglesia.

El documento que sigue da un cuadro semejante al presentado por el Obispo estadounidense, y permite al mundo externo juzgar al Régimen Yugoslavo de hoy:

La verdadera Yugoslavia.

1) Millares de personas inocentes han sido asesinadas, la mayoría sin siquiera la comedia de un proceso comunista, en un reino de terror impuesto por los guerrilleros de Tito y su OZNA.

Sacerdotes católicos muertos: 369.

Religiosas católicas muertas: 12.

Fieles católicos en general: 400.000 (solamente en Croacia).

2) Las prisiones y los campos de concentración en Yugoslavia se encuentran abarrotados de gentes cuyo único crimen es creer en Dios.

Sacerdotes encarcelados: 175.

Religiosas encarceladas: 50.

Fieles católicos: 100.000 o más.

Esta última cifra no incluye a las víctimas de las redadas de la OZNA, ni a los arrestos en masa efectuados durante el proceso de Monseñor Stepinac.

3) Atropellos salvajes han sido cometidos contra los cadáveres de las víctimas. Algunos sacerdotes, después de haber sido asesinados por los comunistas, fueron mutilados y arrojados al mar; se conocen las tumbas de muy pocas de las víctimas.

4) Se han profanado horriblemente los cementerios cristianos; las tumbas de soldados italianos y alemanes, así como de civiles yugoeslavos asesinados por los comunistas, han sido arrasadas, y sus cruces destruidas. El odio comunista se ensaña aún con los muertos. El público de Estados Unidos ignora que los cadáveres de los cinco aviadores estadounidenses ametrallados que se estrellaron en las montañas de Yugoslavia, fueron arrojados al bañanco de las basuras próximo a un cementerio montañoso; y este atropello no fué perpetrado por los campesinos del lugar, como pretendió hacer creer cierto corresponsal comunizante, sino por los guerrilleros y la policía de Tito.

5) Contra lo que Tito y el señor La Guardia (director general de la AARNU) han dicho, centenares de iglesias están cerradas hoy en Yugoslavia, algunas confiscadas y convertidas en bodegas para granos. Y son muchas las villas en que se ha amenazado con la muerte a los sacerdotes que

se atrevan a entrar en sus templos.

6) Los santuarios más sagrados de Croacia han sido profanados sacrilegamente. Los comunistas arrancaron de la Catedral de Zagreb la veneranda imagen de Nuestra Señora de Bistrica, y la despedazaron en la plazuela que queda frente a la Catedral. La OZNA procedió en seguida a acusar a los sacerdotes de este crimen, y les amenazó cínicamente con castigarles por haber cometido un "acto contra la religión". Nuestra Señora de Bistrica es la Patrona de Croacia.

7) Crucifijos y otras imágenes enclavadas a la vera de los caminos han sido destruidos en todo el país.

8) Los comunistas sembraron minas en un santuario popular de Eslovenia; un niño fue despedazado horriblemente en una explosión.

9) Dentro de las iglesias se han quemado, después de apilarlos, devocionarios y otros objetos de piedad. Los templos se salvaron del incendio después de los heroicos esfuerzos de los fieles.

10) Por centenares se ha desalojado a las monjas de sus conventos, que a la vez han sido confiscados; ya los comunistas en diversas ocasiones declararon abiertamente que intentan borrar todo vestigio de comunidades religiosas. Insúltase a las hermanas, y se les apostrofa diciéndoles que se lancen al mundo, buscando marido y conciben hijos para el Estado Comunista.

11) Los comunistas han ocupado, parcial o totalmente, parroquia tras parroquia, así como las posesiones episcopales, hasta completar centenares de propiedades. Se ha arrojado de sus casas a los curas párrocos, obligándoseles a buscar refugio entre sus feligreses.

12) Todas y cada una de las escuelas primarias y secundarias católicas de Yugoslavia han sido clausuradas por el Gobierno. Los edificios, que equivalen a largas décadas de trabajos y sacrificios de la población católica, fueron confiscados por el Estado Comunista.

13) La gran mayoría de los seminarios han sido ocupados por los comunistas, haciendo imposible que continúen funcionando. En toda Eslovenia solamente una parte de un seminario está en condiciones de continuar alojando a los seminaristas; el designio comunista es acabar poco a poco con la educación de los futuros sacerdotes.

14) Uno de los abusos criminales más horrendos fue el asesinato de todos los capellanes militares; son contados los que lo-

graron sobrevivir a la matanza. Se les acusaba de ser "oficiales de un ejército de oposición durante la ocupación". Uno de los "peores" cargos lanzados contra Monseñor Stepinac fue el de que era Vicario Castrense.

15) Con excepción de algunos de los mayores hospitalés, para los cuales los comunistas no contaban con suficientes enfermeras de su facción, todas las instituciones de caridad fueron cerradas, acabándose con los orfanatos y los asilos de ancianos de los católicos; y echándose a las religiosas a la calle.

Los consecuencias han sido fatales. Los ancianos mueren como animales abandonados en cualquier parte; los niños vagan sin techo ni pan por las calles. El Gobierno dejó funcionando unos pocos centros para privilegio de sus partidarios y con el fin de tener algo que enseñar en el caso de que lleguen ciertos visitantes como los Peppers (Claude Pepper, senador por Florida en Estados Unidos) y los La Guardias; con todo, las condiciones reinantes son desastrosas; no son sino centros para la instrucción de los comunistas del futuro.

16) Prácticamente todas las propiedades eclesiásticas han sido confiscadas. Los fondos acumulados durante siglos para fomentar la educación y las obras de caridad, los donativos de incontables generaciones de generosas gentes, son gastadas ahora para consolidar al Estado Comunista y mantener sus pelotones armados.

17) En todo el vasto ejército yugoeslavo, no se permite a un solo sacerdote atender a los soldados, a quienes por otra parte se les ha prohibido verbalmente que entren en las iglesias; no se les permite tampoco, en caso de enfermedad o agonía, llamar al sacerdote, y se les niega sepultura cristiana.

18) Se enseña abiertamente el ateísmo en las escuelas de Yugoslavia, y se hace acerba mofa de la Fe, obligándose a los niños a memorizar trozos que destilan odio a la religión, y a cantar canciones anticristianas. Esto es lo que la Constitución de Rusia entiende por "libertad de propaganda antirreligiosa".

19) Se niega a los católicos el derecho a la asociación, habiéndose disuelto todas sus organizaciones. La OZNA no permite siquiera los ensayos de coros religiosos.

20) La Juventud católica ha sido proscrita de la educación superior, y queda en manos de las células comunistas juveniles decidir a quiénes hay que expulsar por "reaccionarios" y "clericales fascistas". En

varios tumultos, patrullas de jovencuelos comunistas, han golpeado cruelmente a muchachos y muchachas, habiendo muerto algunos en el acto.

21) En ciertas regiones los sacerdotes no han podido tomar posesión de sus parroquias sin antes contar con la aprobación de las autoridades comunistas locales, sobre todo en Eslovenia; llaman a esta táctica 'separación entre la Iglesia y el Estado'.

22) Por la fuerza se lleva a niños y ancianos a trabajar en obras públicas, o a asistir a "manifestaciones espontáneas", los domingos en la mañana, para así privarlos de asistir a misa. De esta manera, se ha impuesto una semana de trabajo de siete días en un Estado que dice "haber librado al trabajador de sus opresores capitalistas".

23) Los sacerdotes han recibido orden de sus superiores eclesiásticos de no predicar, porque los templos aparecían infestados de espías de la OZNA que se encargaban de tergiversar sus palabras; en lugar del sermón, los párrocos leen párrafos del catecismo o de libros de ascética. Tantos sacerdotes eran arrestados con la pretendida acusación de haber emitido "expresiones políticas", que los Obispos optaron por esta medida. En la "nueva" Yugoslavia, una declaración política constituye un crimen, a no ser que obedezca a la línea del comunismo.

24) La prensa y la radio se han embarcado en una campaña incesante de calumnias y obscenidades contra la Iglesia y sus ministros.

25) Es imposible refutar esta campaña, porque se aniquiló por completo a la prensa católica. Con excepción de unas contadas hojas parroquiales en que sólo se anuncian las fiestas litúrgicas, todos los florecientes diarios católicos de Yugoslavia

fueron suprimidos. Desde luego, la Constitución dice que hay libertad de prensa; lo que pasa es que no se da una migaja de papel para imprimir piltrafas "reaccionarias y clérigo-fascistas", como la Biblia o los devocionarios.

26) Empero, lo peor de todo es el terror que reina en Yugoslavia. Hombres y mujeres desaparecen en las tinieblas de la noche, y nadie sabe su destino. Unos no regresan nunca; otros retornan, mustios, y enmudecidos. Los que narran sus experiencias, desaparecen, esta vez para siempre.

27) Hay 2.100 intelectuales católicos en el campo de concentración de Lepoglava; se teme que muchos de ellos jamás saldrán vivos de allí.

28) Stara Gradiska es el campo de concentración de sacerdotes y monjas; las torturas inflingidas en ellos no pueden describirse. Cuando el mundo conozca la historia de Stara Gradiska, se estremecerá de horror, y este nombre emulará a Belsen y Dachau en la historia de la degradación humana.

29) Las paredes de los pueblos de Yugoslavia, hasta hace poco, aparecían pintadas con letreros clamando: "Muerte a los curas, abajo con los firmantes de la Carta Pastoral". Entre tanto, los comunistas en repetidas ocasiones espetaban a los sacerdotes en todo el país palabras como éstas: "Sería un placer asesinarte, pero el Partido piensa que no ha llegado la hora". Con todo, lenta pero segura, la muerte liquida al clero de Yugoslavia. Hasta el momento, ha sido asesinado el quince por ciento de los sacerdotes, y casi el diez por ciento de los sobrevivientes se encuentran en las cárceles y en los campos de concentración.

Tal es la nueva Yugoslavia de Tífo.

